

24 Diciembre

**El Ante-festín de la Natividad del Cristo
Santa Eugenia**

Partes variables

USO GRIEGO

El sacerdote se viste con epitrajil

VÍSPERAS

Los Stijos con las estrofas

del Ante-festín

Tono 4

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Hagamos sonar los címbalos: gritemos con cánticos. La revelación de Cristo se manifiesta ahora; la predicación de los profetas ha recibido su cumplimiento. Porque aquel de quien hablaron, anunciando su aparición en la carne a los hombres mortales, nace en una cueva sagrada y es acostado como un niño en un pesebre, y como un niño está envuelto en pañales.

Stijo: Por causa de Tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a Tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Con rectitud de mente, elevemos nuestra voz en canto, celebrando la Fiesta Mayor de la Natividad de Cristo. Porque Aquel que es igual en honor al Padre y al Espíritu, por compasión se ha revestido de nuestra sustancia, y se prepara para nacer en Belén. Las alabanzas de Su Natividad pasado discurso los pastores y los ángeles cantan.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche espere Israel en el Señor.

La Virgen se asombró al contemplar una concepción indescriptible y un nacimiento indescriptible. Regocijándose y llorando a la vez, alzó la voz y dijo: "¿Te daré mi pecho a Ti, que alimentas a todo el mundo, o te cantaré alabanzas como a mi Hijo y a mi Dios? ¿Qué clase de nombre encontraré para llamarte, oh Señor a quien nadie puede nombrar?"

de Santa Eugenia

Tono 8

Melodía: "Oh gloriosa maravilla...":

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Abandonando la belleza del mundo, iluminaste la nobleza de tu alma con las bellezas de la nobleza, oh alabada Eugenia, conservando la gracia de la imagen de Dios

imperturbable a lo largo de tu vida, oh mártir invencible, tú divino espejo de la virginidad, noble flor de la naturaleza.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

Habiéndote adornado con discurso, vida y gracia, y con paciencia de alma, condujiste un ejército de atletas espirituales y una asamblea de vírgenes a Aquel que resplandeció de la Virgen y manifestó manifiestamente a todos la entrada del testigo, oh sabia Eugenia. Con ellos suplícale ahora, que salve a tu rebaño.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

El Fundador de justicia te ha adornado magníficamente con una doble corona, como una virgen pura y gloriosa mártir, dándote una hermosa cámara nupcial iluminada con refulgencia, donde, haciendo tu morada, ahora manifiestamente has estado enriquecido con la bienaventuranza eterna, Oh esposa de Cristo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del ante-festín

Tono 6

¡He aquí, el tiempo de nuestra salvación se ha acercado! ¡Prepárate, oh cueva: la Virgen se acerca para dar a luz! Oh Belén; ¡Tú, tierra de Judá, vístete y alégrate, porque nuestro Señor ha resplandecido en ti! ¡Escuchad, montes y colinas, y vosotros, tierras de Judea en derredor: porque Cristo viene, para salvar a la humanidad que Él había creado, en que Él es el Amante de la humanidad!

Los Stijos con las estrofas

del ante-festín

Tono 1

Celebremos, oh pueblo, la fiesta de la Natividad de Cristo, y levantando la mente en alto, vayamos en espíritu a Belén; y con los ojos del alma miremos a la Virgen que se apresura a la cueva para dar a luz a nuestro Dios, el Señor de todos. José, cuando vio la grandeza de esta maravilla, pensó que veía a un mortal envuelto como un niño en pañales; pero de todo lo que sucedió entendió que era el Dios verdadero, que concede al mundo gran misericordia.

Stijo: Dios vendrá de Teman, y el Santo de la montaña cubierta por el bosque.

Celebremos, oh pueblo, la fiesta de la Natividad de Cristo, y levantando la mente en alto, vayamos en espíritu a Belén; y miremos el gran misterio en la cueva. Porque el Edén se abre de nuevo, cuando de una Virgen pura sale Dios, perfecto en su divinidad como en su humanidad. Por eso, clamemos: "Santo Dios, Tú Padre sin principio; Santo y Poderoso,

Tú Hijo hecho carne; Santo e Inmortal, Tú Espíritu, el Consolador; Santísima Trinidad, gloria a Ti.

Stijo: Oh Señor, he oído hablar de Ti y tuve miedo; Señor, consideraré tus obras y quedé asombrado.

Escuchar. Oh cielo, y escucha, oh tierra; porque he aquí, el Hijo y Verbo de Dios Padre sale a nacer de una Doncella que no ha conocido varón; por el beneplácito del Padre que lo engendró impasiblemente, y por la cooperación del Espíritu Santo. Prepárate, oh Belén; abre tu puerta, oh Edén, porque el que es, viene a ser lo que no era; y toma forma Aquel que formó toda la creación, otorgando al mundo gran misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Prepárate, oh cueva, porque viene la Oveja Cordero, llevando a Cristo en su seno. Y tú, oh pesebre, acepta a Aquel que por Su Palabra ha librado a los moradores de la tierra de actos más allá de la razón. Ustedes, pastores que moran en los campos, den testimonio de la terrible maravilla. Y vosotros, magos de Persia, ofreced al rey oro, incienso y mirra; porque el Señor se ha aparecido de una Virgen Madre. Y ella, inclinándose sobre él como una sierva, lo adoró y le dijo, mientras yacía en sus brazos: "¿Cómo fuiste sembrado como semilla en mí, y cómo has crecido dentro de mí, oh mi Libertador y mi Dios? "

Tropario

del ante festín,

Tono 4

Una vez María, embarazada de un embarazo sin semilla, fue inscrita en Belén con el anciano José, como descendiente de David. Y estando ellos allí, se cumplieron los días para dar a luz, pero no hubo lugar para ellos en la posada. Pero la cueva demostró ser un hermoso palacio para la Reina, y Cristo nace para levantar la imagen que cayó de antaño! (tres veces)

COMPLETA

CANON

ODA 1

Canon del ante-festín

de José

Tono 6

Él que en la antigüedad escondió al tirano perseguidor bajo las olas del mar, ahora está escondido en un pesebre porque Herodes busca matarlo. Pero cantemos con los magos; cantando al Señor, porque gloriosamente ha sido glorificado.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

A Judá no le faltará príncipe, porque a él se le hizo una promesa, como se ha escrito antes: Jesucristo, la espera de las naciones, ha venido y ha nacido. en una cueva en Su insuperable bondad.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

Alégrate con gran alegría, oh Belén; porque en ti ha nacido Cristo el Señor! ¡Que el mundo entero salte, recibiendo liberación, y que toda la creación baile, haciendo fiesta!

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

Queriendo salvar al género humano, el Supremo bueno hizo Su morada en el vientre de la Virgen que no conoció matrimonio; y, he aquí! Él viene a nacer. ¡Adorémosle, porque gloriosamente ha sido glorificado!

ODA 3

Canon del ante-festín

de José

Tono 6

El desierto floreció como un lirio a tu venida, oh Señor, incluso la Iglesia de los gentiles que estaba estéril; y en esa misma venida se establece mi corazón.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

Redimiéndome de las ataduras del mal, oh Señor que amas a la humanidad, vienes a ser envuelto como un bebé en pañales. Venero tu divina condescendencia.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

La Virgen se acerca a darte a ti, oh Señor, que resplandeciendo eternamente desde el Padre, has venido ahora a ser en el tiempo, liberándonos de las pasiones temporales de nuestras almas.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

Oh Señor misericordioso y lleno de piedad, buscándome a mí que me había extraviado en la transgresión, Tú has venido a habitar en una cueva como en el cielo, preparándome así las moradas celestiales.

Kontaquio del ante-festín

Tono 3

Melodía: “Hoy la Virgen...”:

Hoy la Virgen viene a la cueva para dar a luz inefablemente al Verbo pre-eterno. Habiendo oído esto, alégrate, oh tú, naciones, y con los ángeles y los pastores glorifica al Dios pre-eterno, que ha de aparecer como un niño pequeño.

Ikos

¡Oh, maravilla verdaderamente impresionante más allá de todo decir! Aquel que da la existencia a todos, en su bondad ha entrado en el vientre de la Santísima Virgen, y viene a nacer en la cueva y a ser acostado en un pesebre. Y su estrella es heraldo desde lo alto a los magos que vienen a rendirle homenaje con presentes, atrayendo de lejos a los que siguen con celo la profecía de Balaam que dijo: “Una estrella proclamará de antemano al pequeño niño, el Dios pre-eterno !”

Los Himnos de la sesión

del ante-festín

Tono 1

Melodía: “Tu tumba, oh Salvador...”:

¡Alégrate, oh Sión! ¡Adórnate, oh Belén! Porque el Sustentador de todo, habiendo enviado una estrella, ha anunciado Su infinita condescendencia, ante Quien tiemblan las huestes del cielo: ¡verdaderamente, Aquel que es el único Amante de la humanidad, ha nacido inmutablemente de la Virgen!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Celebremos nosotros, los fieles, la fiesta, observando la Fiesta Mayor de la Natividad de Cristo, y como es debido, salgamos todos a su encuentro. Como los Reyes Magos llevemos como dones nuestras virtudes, y cantemos el cántico nuevo de los ángeles a nuestro Dios que nace en Belén sin simiente del Niño de Dios y Doncella. A él todas las cosas glorifican.

ODA 4

del ante-festín

de Jose

Tono 6

Tú has salido de una Virgen, ni ángel ni embajadora, sino el mismo Señor hecho carne, ya mí que soy hombre Tú has traído la salvación. Por lo tanto, clamo a Ti, "Gloria a tu poder, oh Señor".

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

Deja que la creación deseche ahora todas las cosas viejas, mirándote al Creador hecho un niño. Porque a través de tu nacimiento, formas todas las cosas de nuevo, haciéndolas nuevas una vez más y llevándolas de vuelta a su primera belleza.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

Los Magos que habían sido guiados en su camino por una estrella divina, se pararon ante Ti maravillados por tu maravilloso nacimiento; y trayendo regalos, ven el Sol que salió de la nube virgen.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

He aquí que la Virgen viene como una novilla, trayendo en su seno el Becerro cebado que quita los pecados del mundo. Que la creación, mientras celebra la fiesta, se regocije sobremanera.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

La predicación de los profetas, anunciando la manifestación de Cristo, ha recibido hoy su cumplimiento salvífico; porque ha venido en carne para iluminar a los que están en peligro de oscuridad.

ODA 5

Canon del ante-festín

de José

Tono 6

Tú eres el mediador entre Dios y el hombre, oh Cristo nuestro Dios, porque por Ti, oh Maestro, tenemos acceso desde las tinieblas de la ignorancia a tu Padre, el Autor de la luz.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

Que el pueblo que una vez estuvo asentado en tinieblas vea brillar la luz que no conoce tarde: Aquel a quien la estrella una vez dio a conocer a los reyes de Persia sho adoró al fuego.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

El Rey grande se apresura a entrar en una pequeña cueva, para hacerme grande a mí que me había hecho pequeño, y que, como Dios trascendente, con su pobreza sin medida me enriquezca a mí que me había empobrecido.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

"Ahora es Cristo nacido de Jacob", dijo Balaam, "y Él gobernará sobre las naciones, y Su Reino será exaltado en gracia y permanecerá para siempre".

ODA 6

Canon del ante-festín

de José

Tono 6

Rodeado en un abismo de pecado, en el inescrutable abismo de tus tiernas misericordias llamo. Sácame de la corrupción, oh Dios.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

Cristo de manera extraña viene a los Suyos. Hagámonos ajenos al pecado, y recifemos a Aquel que habita en las almas de los mansos.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

Tú, oh Belén, no eres la menor entre las ciudades; porque de ti ha nacido el Rey y Señor que apacentará como pastor al pueblo que es suyo.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

¡Cómo te recibirá una pequeña cueva, para quien el mundo no puede encontrar lugar, oh tú a quien nadie puede comprender! Oh Tú, que con el Padre eres sin principio, ¿cómo aparecerás como un niño pequeño?

ODA 7

Canon del ante-festín

de José

Tono 6

El mandato profano de un tirano sin ley avivó la llama muy alto; pero Cristo arrojó el rocío del Espíritu sobre los jóvenes que temían a Dios. Bendito sea El y exaltado sobre todo.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

Que las nubes dejen caer agua desde lo alto; El que en la gloria hace de las nubes su carroza, viene llevado sobre una nube, que es la Virgen. la luz que no conoce la tarde; Viene a iluminar a los que antes estaban en tinieblas y en peligro.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

Oh ejército de ángeles divinos, disponos a cantar las oraciones de la inefable condescendencia del Señor. Oh magos, venid a toda prisa; ¡Oh pastores, apresuraos! Cristo ha venido, la expectativa predestinada de las naciones y su liberación.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

"¿Qué es esta maravilla tan grande y extraña? ¿Cómo te sostengo a Ti que sustentas a todo el mundo con tu palabra? ¡Oh Hijo mío que eres sin principio, tu nacimiento está más allá de todo discurso!" Así habló la Purísima, sosteniendo fervientemente a Cristo en sus brazos.

ODA 8

Canon del ante-festín

de José

Tono 6

En la Babilonia de la antigüedad, por mandato de Dios, el horno de fuego funcionó de manera contraria; quemando a los caldeos, refrescó a los fieles mientras cantaban: "O todas las obras del Señor, bendecid al Señor".

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

La Señora intachable se asombró de la altura del misterio, en verdad más allá del habla, que cubrió los cielos con conocimiento, y dijo: "El trono celestial se consume en llamas mientras Te sostiene; ¿cómo es entonces que Te llevo, ¿mi Hijo?"

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

"Tú llevas la semejanza de tu Padre, oh Hijo mío. ¿Cómo, pues, Te has hecho pobre y has tomado sobre Ti la semejanza de un siervo? ¿Cómo Te acostaré en un pesebre de bestias sin razón, el que libra a todos los hombres de la sinrazón? Cante las alabanzas de tu compasión.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

Alégrense, toda la tierra; he aquí, Cristo se acerca para ser nacido en Belén. Alégrate, oh mar; bailad de alegría, congregación de profetas, viendo hoy el cumplimiento de vuestras palabras; regocijaos, todos los justos.

ODA 9

Canon del ante-festín

de José

Tono 6

Se nos ha aparecido el Hijo del Padre sin principio, Dios el Señor hecho carne de la Virgen, para dar luz a los que están en tinieblas, y reunir a los dispersos. Por eso, engrandecemos al célebre Teotocos.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

Que los reyes de toda la tierra canten con júbilo, y que las multitudes de las naciones estén en gran alegría. Montañas y colinas y hondonadas, ríos y mares, y toda la creación, engrandecen al Señor que ahora ha nacido.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

Hasta donde es correcto, fuiste visto por los profetas. Hecho hombre en los últimos tiempos, te apareciste a todos en Belén, ciudad de Judá, y una estrella te mostró a los astrónomos, oh Tú que pasas toda interpretación.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

He aquí, el Verbo Santísimo viene a los suyos en un cuerpo santo que no es el suyo. Por un nacimiento extraño hace suyo el mundo que le era ajeno. A Él cantemos en alabanza, que se hizo pobre por nosotros.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

"Oh dulce niño, ¿cómo te alimentaré a Ti que das alimento a todos? ¿Cómo te abrazaré a Ti que tienes todas las cosas en tu poder? ¿Cómo te envolveré en pañales a Ti que envuelves la tierra en nubes?" así clamó la Purísima Señora a quien magnificamos en fe.

MAITINES

Tropario del ante-festín

Tono 4

Una vez María, embarazada de un embarazo sin semilla, fue inscrita en Belén con el anciano José, como descendiente de David. Y estando ellos allí, se cumplieron los días para dar a luz, pero no hubo lugar para ellos en la posada. Pero la cueva se mostró

como un hermoso palacio para la Reina, ¡y Cristo ha nacido para levantar la imagen que cayó antaño! (tres veces)

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 6

Melodía: "Huestes de ángeles...":

Las palabras de los profetas ahora se han cumplido, porque en la mañana nuestro Dios nace de la Virgen María de una manera indecible, y ella permanece como estaba antes de dar a luz. Los magos se juntan, trayendo presentes, y los pastores tocan la flauta, para que nosotros también cantemos: ¡Oh Señor que naciste de la Virgen, gloria a Ti!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Las palabras de los profetas ahora se han cumplido, porque en la mañana nuestro Dios nace de la Virgen María de una manera indecible, y ella permanece como estaba antes de dar a luz. Los magos se juntan, trayendo presentes, y los pastores tocan la flauta, para que nosotros también cantemos: ¡Oh Señor que naciste de la Virgen, gloria a Ti!

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 8

Deteniendo los cantos de las flautas de los pastores, el ejército angelical alzó su voz, diciendo con ellos: "Cesad vuestro canto, oh vosotros que sois los primeros entre los que pastorean el rebaño, y clamáis con cánticos, porque Cristo, el Señor, ha nacido, Quien, como Dios, se ha complacido en salvar la raza de humanidad."

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Deteniendo los cantos de las flautas de los pastores, el ejército angelical alzó su voz, diciendo con ellos: "Cesad vuestro canto, oh vosotros que sois los primeros entre los que pastorean el rebaño, y clamáis con cánticos, porque Cristo, el Señor, ha nacido, Quien, como Dios, se ha complacido en salvar la raza de humanidad."

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

Canon del ante-festín

de José

Tono 2

En lo profundo de la antigüedad, el Poder infinito abrumó a todo el ejército del Faraón. Pero el Verbo Encarnado aniquiló el pecado pernicioso. Muy glorioso es el Señor, porque gloriosamente ha sido glorificado.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

Fuiste inscrito según el edicto de César, deseando hacer entrar a la humanidad en el libro de la vida, oh Rey de todos; y de una manera extraña viniste a Tu propia llamando al cielo a aquel que había sido gravemente desterrado del paraíso.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

¡Recibe a Cristo, oh Belén, porque Él viene a ti encarnado, abriéndome el Edén!
Prepárate, oh caverna, porque contemplarás al Infinito más gloriosamente contenido dentro de ti, habiéndose ahora humillado en la riqueza de Su compasión.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

Cristo viene a nacer, otorgando una extraña regeneración a los descendientes de Adán, en que Él es Dios. Alégrate, oh naturaleza humana, desierto yermo, porque el Maestro ha venido a hacerte parir muchos hijos.

Canon del mártir

de Teófano

Tono 2

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

En lo profundo de la antigüedad, el Poder infinito abrumó a todo el ejército del Faraón. Pero el Verbo Encarnado aniquiló el pecado pernicioso. Muy glorioso es el Señor, porque gloriosamente ha sido glorificado.

Stijo: Santa Eugenia, ruega por nosotros.

Oh Eugenia, mártir de Cristo, que danzas gozosamente ahora con los ejércitos angélicos, como una virgen inmaculada, como una mártir noéticamente rica y coronada, ruega que Él conceda gracia a los que te cantan con amor.

Stijo: Santa Eugenia, ruega por nosotros.

Escuchando el himno divino, oh esposa de Cristo, por tu nobleza te elevaste hacia lo Altísimo; porque como luz resplandeció en tu corazón la teología de los himnos del Espíritu, ahuyentando toda impiedad.

Stijo: Santa Eugenia, ruega por nosotros.

Despreocupada de tu naturaleza femenina, tu mente se apresuró a las hazañas viriles,

habiendo encontrado coraje por la gracia, dirigiéndose hacia la providencia de Dios, oh mártir Eugenia, homónima de la nobleza divina.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Iluminado con luz noética, oh divinamente sabio, hiciste que muchos participaran de la refulgencia; liberando del pecado a los que te alaban, por tus súplicas concédelo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Nosotros, los fieles que hemos sido asesinados por el árbol del conocimiento, oh puro, por Cristo Dios, el Árbol de la Vida, que brotó de ti de una manera más allá del entendimiento, oh Teotokos, hemos sido llamados de vuelta a la vida. Ruégale con denuedo, que nuestras almas se salven.

ODA 3

Canon del ante-festín

de José

Tono 2

El desierto de la estéril Iglesia de las naciones floreció como un lirio a Tu venida, oh Señor, en él se ha establecido mi corazón.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

Al librarme de las ataduras del mal, oh Señor que amas a la humanidad, Tú vienes a ser envuelto como un niño en pañales. ¡Adoro tu divina condescendencia!

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

La Virgen sale a darte a luz a Ti que, aunque resplandecieras eternamente desde el Padre, has venido bajo el tiempo, liberando nuestras almas de las antiguas pasiones.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

Buscándome a mí, que me he perdido por la desobediencia, has hecho de la cueva una morada como el cielo; preparándome mansiones allí, ¡Oh Compasivo y grandemente Misericordioso!

Canon del mártir

de Teófano

Tono 2

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

Me has afirmado sobre la roca de la fe, y mi boca se ha envalentonado contra mis enemigos. Porque mi espíritu se regocija cuando canto: No hay tan santo como nuestro Dios ni nadie más justo que Tú, oh Señor.

Stijo: Santa Eugenia, ruega por nosotros.

Con la más perfecta determinación te ofreciste al Maestro como un sacrificio sin mancha, despreciando la riqueza corrupta, oh sabio, y clamando en voz alta: ¡Tú eres nuestro Dios, y no hay nadie más santo que Tú, oh Señor!

Stijo: Santa Eugenia, ruega por nosotros.

Oh, el más puro, tu pureza fue reconocida, y el poder de tus sufrimientos ha brillado; porque hiciste de tu actividad un ascenso de visión, clamando: ¡Tú eres nuestro Dios, y no hay nadie más santo que Tú, oh Señor!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Retenido por el deseo de castidad, conservaste la gloria de la pureza, y te hiciste agradable en sabiduría, clamando a Cristo: ¡Tú eres nuestro Dios, y no hay nadie más santo que Tú, oh Señor!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh vosotros divinamente sabios, cantemos a María, la pura Teotokos, quien ha sido revelada como la mediadora de la salvación, y clamemos en voz alta: No hay nadie tan puro como tú, oh purísimo, y ninguno más inmaculado que tú, ¡oh Señora!

Katabasia

Me has afirmado sobre la roca de la fe, y mi boca se ha envalentonado contra mis enemigos. Porque mi espíritu se regocija cuando canto: No hay tan santo como nuestro Dios ni nadie más justo que Tú, oh Señor.

Los Himnos de la sesión

del mártir

Tono 8

Melodía.: “De la Sabiduría...”:

Limitándote a hazañas de lucha, te hiciste glorioso a través de las luchas del martirio, conduciendo a muchos de los salvados a tu Creador; porque, habiendo abandonado las cosas transitorias con amor divino, cumpliste valientes luchas, oh glorioso.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Por tanto, después de tu fin has encontrado la vida sin fin, permaneciendo para siempre con tu Esposo, oh angelical Eugenia. Ruega a Cristo Dios, que conceda la remisión de los pecados a los que honran con amor tu preciada memoria.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del ante-festín

Tono 8

Hoy la tierra se me ha mostrado como cielo, porque en ella está el Creador. nace y es acostado en un pesebre, en Belén de Judá. Los pastores cantan sin cesar con los ángeles: “¡Gloria en las alturas y paz en la tierra!” Porque contemplaron la estrella que viajaba con los magos, quienes se apresuraron a traer obsequios de oro, mirra e incienso al Dios de todo, el eterno Rey y Creador de todas las cosas, Quien en Su tierna compasión nace en una cueva.

ODA 4

Canon del ante-festín

de José

Tono 2

De una Virgen saliste, no como un embajador, ni como un Ángel, sino el mismo Señor encarnado, y me salvaste a mí, el hombre entero; por lo cual clamo a Ti: ¡Gloria a Tu poder, oh Señor!

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

Ahora la creación ha desechado todo envejecimiento, mirándote a Ti, el Creador tomando nuestra forma y convirtiéndose en novedad en un bebé, llevándolo de regreso a su belleza prístina.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

Maravillados por Su gloriosa natividad, los magos que habían sido guiados por la estrella divina se pusieron de pie y contemplaron el Sol que brillaba desde la nube de la Virgen, y le ofrecieron regalos.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

He aquí, la Virgen viene como una novilla, llevando en su vientre al Becerro cebado que quita el pecado del mundo, para que la creación se regocije, haciendo fiesta.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

Las predicciones de los profetas que proclamaban la manifestación de Cristo han recibido ahora su cumplimiento salvífico; porque ha venido en carne para iluminar a los que languidecen en las tinieblas.

Canon del mártir

de Teófilo

Tono 2

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

De una Virgen saliste, no como un embajador, ni como un Ángel, sino el mismo Señor encarnado, y me salvaste a mí, el hombre completo; por lo cual clamo a Ti: ¡Gloria a Tu poder, oh Señor!

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

Tú has venido, tomando carne de la Virgen, oh Altísimo, desposando contigo compañías de vírgenes, que te amaban solo a Ti como a su Esposo virginal.

Stijo: Santa Eugenia, ruega por nosotros.

Te despojaste de las vestiduras de tu nacimiento carnal, oh mártir todo glorioso, y por el bautismo te vestiste espléndidamente con la vestidura incorrupta de la regeneración.

Stijo: Santa Eugenia, ruega por nosotros.

Resplandor luminoso brilló sobre tu corazón, con el resplandor de la gracia disipando la oscuridad del engaño que se había derramado, oh Eugenia, mártir de Cristo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tú iluminaste tu vida con belleza y hermosura, habiendo hecho primero extinguir las pasiones carnales por medio de la abstinencia, y luego resplandeciente en el sufrimiento, oh Eugenia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Te volviste más exaltado que los ángeles, dando a luz al Ángel del gran Consejo, Quien se hizo hombre en Su extremada bondad amorosa, y es el Amante de la humanidad, oh el que todo lo alaba.

ODA 5

Canon del ante-festín

de José

Tono 2

Oh Cristo Dios Tú eres un mediador entre Dios y el hombre; porque por Ti, oh Maestro, hemos sido conducidos de la noche de la ignorancia, a Tu Padre, la Fuente de la luz.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

Que el pueblo que una vez se asentó en la oscuridad contemple la Luz que nunca decae que ha brillado, A quien la estrella anunció en la antigüedad a los reyes persas, los adoradores del fuego.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

El gran Rey se apresura a entrar en la pequeña cueva, para que el Supremamente bendito pueda engrandecerme a mí, que he llegado a ser de poca importancia, y con riquezas ilimitadas me enriquezca a mí, que me he vuelto pobre.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

Ahora es Cristo nacido de Jacob, como dijo Balaam, y tiene dominio sobre las naciones, y su reino, que permanece inmutable, es exaltado por la gracia.

Canon del mártir

de Teófano

Tono 2

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

Oh Cristo mi Salvador, la iluminación de aquellos que yacen en la oscuridad del pecado. Me levanto temprano para cantarte, oh Rey de la paz, ilumíname con tu resplandor, porque no conozco otro Dios que tú.

Stijo: Santa Eugenia, ruega por nosotros.

Al ver tu camino que conduce a la salvación, la serpiente destructora de almas levantó diversas tentaciones contra ti, esforzándose por debilita tu poder, oh portador de la pasión; pero tú lo pisoteaste, oh divinamente sabio y puro.

Stijo: Santa Eugenia, ruega por nosotros.

A Cristo, Consumador de todos los bienes, Benefactor y Esposo de las almas, te apareciste como adornada en las luchas ascéticas por la abstinencia y resplandeciente con el sufrimiento del martirio, oh bondadosa virgen Eugenia, mártir de Cristo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Una corona de dones fue puesta sobre tu frente, porque amasaste la sabiduría divina, desdeñando las riquezas y la gloria de tu padre; y con fuerza seguí a tu amado Esposo, oh todo honrado.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

La Vida que resplandeció de ti sobre el mundo, oh Dador de Dios, por la comunión llama a aquellos que antes estaban sujetos por la muerte a la vida eterna, y que gritan con fe: ¡No conocemos otro Dios que Tú!

ODA 6

Canon del ante-festín

de José

Tono 2

Arremolinado en el abismo del pecado, Apelo al insondable abismo de Tu compasión:
Levántame de la corrupción, oh Dios.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

Cristo viene a los Suyos de una manera extraña. Alejémonos del pecado y recibamos a
Aquel que ha hecho Su morada en las almas de los mansos.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

De ningún modo serás la más pequeña entre las ciudades, oh Belén; porque en ti ha
nacido el Rey y Señor, para que pastoree a su rico pueblo.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

¿Cómo te recibe una humilde cueva a quien el mundo entero no puede contener, oh
Inmutable? ¿Cómo contemplas como un infante al Sin Principio que comparte la mente
del Padre?

Canon del mártir

de Teófano

Tono 2

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

Arremolinado en el abismo del pecado, Apelo al insondable abismo de Tu compasión:
Levántame de la corrupción, oh Dios.

Stijo: Santa Eugenia, ruega por nosotros.

No diste sueño a tus párpados hasta que extinguiste todos los apegos apasionados y te
hiciste una morada pura para tu Creador.

Stijo: Santa Eugenia, ruega por nosotros.

Emulando la moral de la esposa de Potifar, ella, que era negra en hecho y nombre,
calumnió violentamente tu vida honorable, oh al Honrado.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Mostrando un resplandor constante y enriquecido con la gracia de las curaciones y la riqueza de la fe, te convertiste en la maestra de una compañía de monjas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Todos los profetas aprendieron místicamente de tu nacimiento inefable, oh todo puro, en el Espíritu describiendo y prediciendo todas las cosas que estaban por venir.

Katabasia

Arremolinado en el abismo del pecado, Apelo al insondable abismo de Tu compasión: Levántame de la corrupción, oh Dios.

Kontaquio del ante-festín

Tono 3

Melodía: "Hoy la Virgen...":

Hoy la Virgen viene a la cueva para dar a luz inefablemente al Verbo pre-eterno. Habiendo oído esto, alégrate, oh tú, naciones, y con los ángeles y los pastores glorifica al Dios pre-eterno, que ha de aparecer como un niño pequeño.

Ikos

Los dichos sagrados de los profetas han recibido su cumplimiento, porque, ¡he aquí! la Virgen da a luz al Supremo perfecto en la ciudad de Belén, dentro de una cueva, remodelando toda la creación. Gozaos y alegraos, el Señor de todo ha venido a morar con sus siervos, librando del dominio del extraño a los que éramos abatidos por la corrupción, y se le ve como un niño, envuelto en pañales, en el pesebre, el Dios pre-eterno, el niño pequeño.

ODA 7

Canon del ante-festín

de José

Tono 2

La orden impía del tirano sin ley avivó la llama rugiente; pero Cristo roció a los hijos temerosos de Dios con el Espíritu, por lo cual es bendito y supremamente exaltado.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

¡Que las nubes dejen caer agua desde lo alto! Aquel que designa honrosamente a las

nubes para Su ascensión, es llevado por una nube que es la Virgen, y viene a brillar como una luz inmarcesible sobre aquellos que antes estaban oscurecidos y afligidos.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

¡Oh ejército de ángeles divinos, preparaos bien para entonar la inefable condescendencia del Señor! ¡Venid, magos! ¡Apresúrense, pastores! Cristo ha venido como debía, la Expectación y Liberación de las naciones.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

“¿Qué es esta extraña maravilla más grande? ¿Cómo puedo soportarte a Ti que soportas todas las cosas con Tu palabra? ¡Inefable es tu natividad, oh mi Hijo sin principio!” dijo la toda pura, sosteniendo a Cristo en sus brazos con asombro.

Canon del mártir

de Teófano

Tono 2

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

La orden impía del tirano sin ley avivó la llama rugiente; pero Cristo roció a los hijos temerosos de Dios con el Espíritu, por lo cual es bendito y supremamente exaltado.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

Tú aclaraste a todos la verdad de las Escrituras divinamente inspiradas, habiendo hecho varonil tu naturaleza femenina, y asombraste gloriosamente a aquellos a quienes condujiste en esplendor a Cristo cuando habían creído en Él, ¡oh noéticamente rico y honrado!

Stijo: Santa Eugenia, ruega por nosotros.

Por tus enseñanzas divinas denunciaste manifiestamente la locura de la idolatría, oh alabado, por la sangre de tu martirio desposando una multitud innumerable y radiante de vírgenes con Cristo que reina sobre todo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Contemplando tu vida radiante, la gloriosa Basilla, movida por el celo divino, se desposó con Cristo, abandonando todos los apegos apasionados de la carne; y ahora ha sido considerada digna del gozo de los mártires.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Habiendo dado a luz sin semilla a la Vida hipostática, oh Virgen inmaculada, pura Dadora de Dios, has sanado el pasto de la muerte. Por lo cual, regocijándonos, te llamamos la fuente de la inmortalidad.

ODA 8

Canon del ante-festín

de José

Tono 2

En Babilonia, la actividad del fuego se dividió una vez, porque, por mandato de Dios, consumió a los caldeos, pero roció a los fieles, que cantan: ¡Benedicid al Señor, obras todas del Señor!

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

Contemplando la altura del misterio verdaderamente inefable que cubrió los cielos de sabiduría, la Inmaculada se maravilló y dijo: “Oh Hijo mío, ¿cómo puedo llevarte a Ti que estás sentado en el trono llameante del cielo?”

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

“Tú llevas la semejanza del Padre, oh Hijo mío. ¿Cómo tomaste la semejanza de un siervo, abatiéndote? ¿Cómo puedo ponerte a Ti que liberas a todos de la irracionalidad, en un pesebre de bestias mudas? ¡Yo canto Tus tiernas compasiones!”

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

¡Alégrate, toda la tierra! ¡Lo! ¡Cristo se acerca a Belén para nacer! ¡Alégrate, oh mar!
¡Saltad, asamblea de profetas, contemplando hoy el cumplimiento de vuestras palabras, y regocijaos, todos vosotros justos!

Canon del mártir

de Teófano

Tono 2

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

Dios que descendió al horno de fuego con los niños hebreos, y transformó la llama en rocío, himno de obras, y supremamente exaltado como Señor a través de todas las edades.

Stijo: Santa Eugenia, ruega por nosotros.

Tu resistencia fue probada en el río y el fuego; y, trascendiendo la naturaleza, pasaste a través de ellos poderosamente, clamando: ¡Himno a Cristo, obras, y exaltadlo supremamente a través de todas las edades!

Cristo, que se apareció de manera extraña a ti que estabas en la cárcel, te alimentó ricamente, y por Su propia natividad te une a los ejércitos en lo alto que lo glorifican por todas las edades.

Stijo: Santa Eugenia, ruega por nosotros.

Tu Esposo te adorna magníficamente con dos coronas, oh divinamente sabia Eugenia, y en cuanto Él es justo, Él te otorga una espléndida cámara nupcial. ¡A él exaltamos supremamente a través de todas las edades!

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

La gracia de Dios, habiéndote iluminado radiantemente, ahora brilla en las mansiones del cielo: Ora sin cesar, para que con tus súplicas, aquellos que celebran tu memoria sean llenos de ella, oh divinamente sabio.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Sabemos que eres un manantial del resplandor de la inmortalidad, oh Teotokos, porque has dado a luz la Palabra del padre inmortal, que libra de la muerte a todos los que lo exaltan supremamente a lo largo de todas las edades.

Katabasia

Dios que descendió al horno de fuego con los niños hebreos, y transformó la llama en rocío, himno de obras, y supremamente exaltado como Señor a través de todas las edades.

ODA 9

Canon del ante-festín

de José

Tono 2

El Hijo del Padre Sin Principio, Dios y Señor, se nos ha aparecido encarnado de una Virgen, para iluminar a los que están en tinieblas, y para reunir a los dispersos; por lo tanto, el Teotokos todo himno lo magnificamos.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

Canten de júbilo todos los reinos de la tierra, y alégrense las naciones de los gentiles. Las montañas, los valles y las colinas, los ríos y el mar, y toda la creación, magnifican al Señor que ahora ha nacido.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

Fuiste visto en las edades pasadas en la medida en que los profetas pudieron contemplarte; y, haciéndote hombre en los últimos tiempos, te has revelado a toda la humanidad en Belén, la ciudad de Judá, la estrella que te muestra a los astrólogos, oh Inefable.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

“Oh mi dulcísimo Niño, ¿cómo puedo alimentarte a Ti que alimentas todas las cosas? ¿Cómo puedo abrazarte a Ti que ¿Tienes todas las cosas en tu mano? ¿Cómo puedo envolver en pañales a Tú que envuelves toda la palabra en sombras? exclamó la Purísima Señora, a quien magnificamos sin cesar.

Canon del mártir

de Teófano

Tono 2

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

El Hijo del Padre Sin Principio, Dios y Señor, se nos ha aparecido encarnado de una Virgen, para iluminar a los que están en tinieblas, y para reunir a los dispersos; por lo tanto, el Teotokos todo himno lo magnificamos

Stijo: Santa Eugenia, ruega por nosotros.

Haciendo tu morada en las mansiones del cielo, oh gloriosa, como una mártir veraz y una virgen inmaculada entre los mártires, ahora manifiestamente has sido considerada digna de la dulzura del paraíso con las vírgenes, oh bendita Eugenia.

Stijo: Santa Eugenia, ruega por nosotros.

Has obtenido el Deseo que trasciende el entendimiento y el pensamiento, de pie en esplendor ante el Último Deseo, manifiestamente brillando con los rayos brillantes de la Soberana Trinidad, oh divinamente sabia y buena virgen Eugenia.

Stijo: Santa Eugenia, ruega por nosotros.

Manteniendo siempre encendida la lámpara de la virginidad, fuiste adornada con la corona del martirio. Nunca ceses en tus oraciones por aquellos que con piedad y amor te honran para que podamos ser salvados por tus súplicas, oh toda gloriosa Eugenia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Has partido ahora hacia la frescura divina, oh hermosa, habiendo pasado por el fuego insoportable de las heridas y las aguas embravecidas de las tentaciones, oh mártir Eugenia. Por tanto, ruega a Cristo que salve nuestras almas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Habiendo concebido en tu vientre la Lluvia del cielo que había descendido sobre el vellocino, oh toda inmaculada, has dado a luz a Aquel que otorga la inmortalidad, para nosotros que piadosamente Le cantamos y te magnificamos, la inmaculada Teotokos.

Katabasia

El Hijo del Padre Sin Principio, Dios y Señor, se nos ha aparecido encarnado de una Virgen, para iluminar a los que están en tinieblas, y para reunir a los dispersos; por lo tanto, el Teotokos todo himno lo magnificamos

Exapostilario

del ante-festín

Melodía: “Con los discípulos...”:

Aquel que habita en la luz inaccesible y sostiene todas las cosas, nace de la Virgen en su tierna e inefable compasión: está envuelto en pañales como un niño, y en la cueva está acostado en el pesebre de animales mudos. Apresurémonos todos a ir a Belén y rendirle homenaje con los magos, llevando como presentes los frutos de las obras más excelentes.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh fieles, ofrezcamos himnos a la Virgen María: ¡Porque he aquí! ella ahora se acerca para dar a luz a Cristo el Salvador en la ciudad de Belén. ¡Por tanto, oh magos, guiados por la estrella, apresuraos con regalos a rendir homenaje con nosotros! Pastores, apresúrense a clamar con los ángeles a Aquel que ha nacido: ¡Gloria a Ti que yaces en el pesebre en la cueva!

Las Alabanzas

Tono 4

Melodía: “Id, ángeles...”:

Stijo: Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras;

¡Una estrella de Jacob ha brillado en la cueva! Acerquémonos y, celebrando los días ante-festines, apresurémonos con los magos, vayamos con los pastores, veamos a Dios envuelto en pañales, veamos a la Virgen alimentándolo con su ¡leche! ¡Oh vista asombrosa! ¡Cristo, el Rey de Israel, sale!

Stijo: Alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

Con himnos el coro de los ángeles ahora te honra, la madre radiante que no conoció a un hombre, y, regocijándose, baila en tu parto, oh purísima. ¡Alégrate, esperanza de los ortodoxos! ¡Alégrate, intercesión por los que te cantan! Por tanto, digamos: ¡Bendito eres Tú que has venido! ¡Oh Dios nuestro, gloria a Ti!

Stijo: Alabadlo con platillos sonoros, alabadlo con platillos vibrantes.

Una flor brota de la raíz de Isaí, predicho por el profeta radiante; porque vemos a la Virgen dando a luz de una manera que trasciende la naturaleza a la hermosa Rosa en la

cueva, que está co-entronada con el Padre en las alturas. Oh pueblos, digamos:
¡Bendito eres Tú que has venido! ¡Oh Dios nuestro, gloria a Ti!

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

Hoy Adán ha sido llamado del engaño y del cautiverio al enemigo oscuro y mentiroso;
porque Cristo se encarnó de la Virgen como hombre, y Él restaura a Adán, anulando la
maldición por medio de la Virgen. Oh pueblos, digamos: ¡Bendito eres Tú que has
venido! ¡Oh Dios nuestro, gloria a Ti!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 4

Melodía: "Id, ángeles...":

¡Ven, oh Belén, y prepara un lugar de nacimiento! ¡Ven, oh José, y regístrate con María!
El precioso pesebre, los pañales portadores de Dios, en que se envolvía nuestra Vida,
Cristo nuestro Dios rompe las ataduras de la muerte, envuelve en incorrupción la
naturaleza humana.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.,

Tono 4

Melodía: "Id, ángeles...":

¡Oh bendito vientre de la divina Doncella, *noéticamente se te ha mostrado* que eres más
grande que el cielo! Porque llevas dentro de ti, ¡Aquel a quien el cielo no puede
contener! ¡Oh benditos pechos de la Virgen, que Cristo, que alimenta a todas las
criaturas, mama, creándose carne para Sí mismo en el seno de la Doncella que no
conoció varón!

Los Stijos Posteriores con las estrofas del ante-festín

Tono 4

Melodía: "Id, ángeles...":

Se te ha mostrado como morada del Todopoderoso, oh Virgen; porque, haciendo su
morada dentro de ti, el Señor de la gloria sale ahora para nacer.

Stijo: Dios saldrá de Teman, y el Santo de una montaña cubierta de sombra y
densamente arbolada.

En Belén, el Dios pre-eterno nace de la Virgen como un niño pequeño, en un pesebre
de bestias mudas. ¡Oh la maravilla!

Stijo: Oh Señor, he oído tu informe, y tuve miedo; Oh Señor, consideré tus obras y quedé
asombrado.

Oh filas noéticas de los ángeles, con los pastores y los magos elevad vuestras voces en cántico hacia Aquel que ha nacido: ¡Gloria a Dios en las alturas!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Belén, recibe a la Madre de Dios; porque ella ha venido a ti para dar a luz a la Luz que nunca se pone. Oh ángeles, mirad con asombro desde el cielo; Oh hombres, dad gloria en la tierra; Oh Magos de Persia, trae tu triple regalo; vosotros, pastores que moráis en los campos, cantad el himno tres veces santo. Que todo lo que respira alabe al Hacedor de todo.

Se comienza las Horas Reales